

PRENSANDO IDEAS: LA IMPORTANCIA DE LA PRENSA EN LA VIDA Y LA OBRA DE PEDRO GARCÍA CABRERA

Kenia Martín Padilla

Universidad de La Laguna

Resumen: La vida de Pedro García Cabrera se enmarca en tinta de periódico. Desde su primer relato, que publica en *La voz de Junonia*, pasando por sus escritos de juventud, que se leyeron en *Hespérides* y *Gaceta de Tenerife*, hasta su participación en la célebre *Gaceta de arte*, la identidad del escritor gomero se va perfilando por medio de la prensa. En sus publicaciones puede seguirse el devenir de su obra, las inflexiones de su estilo, y la huella de su vida. Su compromiso político y su afiliación socialista, de los que la prensa será también testigo, le costaron el destierro de Tenerife y, posteriormente, su persecución y presidio. Cuando regresa a las islas y recupera su libertad, retoma también sus relaciones con la prensa. Este recorrido nos muestra, pues, una existencia que gira en torno a las publicaciones periódicas, y que constituye un interesante objeto de estudio.

Palabras clave: literatura canaria, prensa.

Abstract: The life of Pedro García Cabrera is made of newspaper's ink. From his first tale, published in *La voz de Junonia*, his youth narrations edited in *Hespérides* and *Gaceta de Tenerife*, to his participation in the celebrated art journal *Gaceta de arte*, the identity of this canary writer is defined around press. Through his publications it is possible to follow the evolution of his literary, the inflections of his style and the trace of his life. His political commitment to socialism, which the press also witnessed, caused him exile, persecution and imprisonment. After staying in a prison camp and taking part in the Spanish Civil War, he came back to his homeland island and collaborated in newspapers and cultural journals again. This paper explores the relationship between the press and the life of this writer.

Keywords: Canary literature, press.

La labor periodística de Pedro García Cabrera puede dividirse en dos etapas: una que va desde 1922 hasta 1936, y otra que va desde 1947 hasta la muerte del escritor, en 1981. Entre esta primera etapa y la segunda se produce un silencio periodístico, esto es, un periodo de catorce años en los que el autor no publica en prensa. En la primera etapa pueden distinguirse, a su vez, tres periodos en los que el estilo y la temática de sus publicaciones van variando, tal y como muestra el siguiente cuadro.

RELACIÓN ENTRE PEDRO GARCÍA CABRERA Y LA PRENSA	
1. (1922-1936) PRIMERA ETAPA	A. (1922-1929) Primeras contribuciones: artículos de juventud (<i>La voz de Junonia, Gaceta de Tenerife, Hespérides, etc.</i>).
	B. (1929-1934) Etapa dorada: artículos que reflejan su preocupación política y social (<i>Cartones, Altavoz, El socialista, Gaceta de Arte, La Tarde, etc.</i>).
	C. (1934-1936) Etapa de influjo surrealista (<i>Gaceta de Arte, Índice, etc.</i>).
2. (1936-1947) SILENCIO PERIODÍSTICO	
3. (1947-1981) SEGUNDA ETAPA	

A lo largo de este artículo describiremos estas variaciones estilísticas y temáticas, analizando las distintas aportaciones en grado y calidad, y comprobando cómo la prensa se convierte en un fiel espejo de la vida del autor.

1. Primera etapa (1922-1936)

A. (1922-1929) Primeras contribuciones: artículos de juventud

Considerado ya uno de los más grandes poetas que han nacido entre nuestras aguas, Pedro García Cabrera publica, en 1922, su primer texto literario. Esta primera aportación a la prensa, que titula «Recordando», aparece en el periódico semanal *La Voz de Junonia*. En este periódico, subtítulo *Periódico semanal de los intereses morales y materiales de La Gomera*, se publica también su texto «Divagaciones». Poco después aparecen sus primeros poemas en el periódico católico *Gaceta de Tenerife*, con el que colaborará a lo largo de esta primera etapa. Tenía solo diecisiete años. A partir de ese momento comienza su larga relación con la prensa.

Los textos de esta primera etapa son textos de juventud, en los que se aprecia cierta inclinación por la prosa neorromántica:

Todo era un remanso de serenidad. La paz era dueña y señora de los hombres fuertes... Pero un día se oyó un clamor extraño, y un grito angustioso, rasgando el silencio de los siglos, se clavó en las gestas palmeras. [“Pequeño poema”, *Hespérides*, 28 de noviembre de 1926.]

Durante esos años, colabora también como secretario de redacción junto con Eduardo Westerdahl en la Revista *Hespérides*, dirigida por Rafael Peña León. Entre sus textos destaca «¿Es imperfecta la forma?», que muestra claramente su orientación estilística hacia una estética modernista.

Pero ¿Será verdaderamente la forma imperfecta? ¿Será cierto que necesitamos otro lenguaje para expresar con exactitud las recónditas verdades que palpitan en la naturaleza del ser?

En esta pugna ¿dónde hallar la verdad verdadera? No sé. Pero tal vez sea tan difícil aprisionarla en las redes de la inteligencia como descifrar el insondable misterio de la muerte? [“¿Es imperfecta la forma?”, *Hespérides*, 5 de junio de 1927.]

En *Hespérides* se reúne con otras jóvenes promesas, como Domingo Pérez Minik y Emeterio Gutiérrez Albelo, que, como él, buscaban hacerse un hueco en la escena literaria de la época. Sin embargo, la historia nos cuenta que el hallazgo de la vía perfecta para crear una poesía nueva no será una realidad palpable hasta la fundación de la revista *La rosa de los vientos* (1927-1928). Tal y como afirma Nilo Palenzuela (1999:16), «su mismo nombre nos indica ese deseo de participación universal en la cultura y la voluntad de superar los escollos del regionalismo decimonónico». El impulsor y director de esta revista fue Agustín Espinosa, que ejerció una poderosa influencia sobre nuestro escritor. Es a partir de este momento cuando García Cabrera entra en contacto con las vanguardias.

Un año después, publica su primer libro de poemas, titulado *Líquenes* (1928). Curiosamente, también en esta publicación individual interviene indirectamente la prensa, puesto que se trata de una obra editada por la revista *Hespérides*. En el uso de la imagen y la metáfora en los textos de *Líquenes*, los críticos ven un acercamiento al lenguaje creacionista o ultraísta y, en general, al lenguaje de la vanguardia. También se aprecia, en el uso de los esquemas constructivos, el ritmo y la rima, un acercamiento a la lírica popular:

Sobre la arenita fina,
qué preciosa catedral.
(Bautismo de las algas,
los líquenes y el coral).
Sus torres de viento ágil,
y sus campanas de espuma,
y sus badajos de sal.
Sobre la arenita fina,
qué preciosa catedral.¹

Además, como observa Rafael Fernández (2005: 16, v. 1), esta obra muestra el desarrollo en el autor de una nueva estética en la recreación del espacio isleño: «En esa tradición canaria del paisaje como principio de identidad, Pedro García Cabrera instaura su propia interpretación, en la que el mar es el rasgo recurrente.»

También en 1928 aparece un manifiesto en *La gaceta literaria* firmado, además de por García Cabrera, por Juan Ismael, Guillermo Cruz y José Antonio Rojas, en el que se anuncia la creación de una nueva revista, que llevará por título *Cartones*. Entre sus líneas, puede apreciarse una búsqueda de proyección más allá de las fronteras de las islas: «Nuestra nave, *Cartones*, no se debatirá en un estrecho marco regional». Como afirma Andrés Sánchez Robaina (1992:7), «los términos son inequívocos: insularidad, atlantismo, cosmopolitismo y constructividad se dan aquí la mano». Se trata, pues, de formar un nuevo proyecto que continúe el camino trazado por la ya desaparecida *Rosa de los vientos* (no obstante, *Cartones* se había ido gestando desde la misma época que ésta, pese a que no aparece publicada, finalmente, hasta 1930).

B. (1929-1936) Etapa dorada: artículos que reflejan su preocupación política, social y regional.

A partir de 1929, sus contribuciones a la prensa aumentan en cantidad y en calidad, por eso consideramos que esta etapa constituye una suerte de *época dorada* en la labor periodística de García Cabrera. En este periodo, sus textos comienzan a mostrar una mayor reflexión crítica y una incipiente inclinación hacia el compromiso político. Sus ideales se ponen de manifiesto ya desde su participación como director de *Altavoz*, un decenal vinculado a la Agrupación Juvenil Gomera, que denuncia la opresión y el

1 Poema 36 de *Líquenes*, en *Biblioteca del centenario* (2005), volumen 1, pág. 76.

caciquismo en su isla natal. En ese año colabora también con los periódicos *El Progreso, La Prensa, Las Noticias, y La Tarde*. En este último es donde aparecen sus escritos más interesantes, entre los que destacan «La ordenación de la abstracto», «El hombre en función del paisaje», «Dos sensibilidades» y «Regionalismo y universalismo». En estos artículos comienzan a tomar forma las distintas líneas que ocupan al poeta en este momento. Como afirma Rafael Fernández (2005: 10-11, v. 7), «Un rasgo, que mantendrá a lo largo de toda su vida, es la reflexión introspectiva, cuyo arco temporal fue recorriendo distintas preocupaciones estéticas, sociales, políticas y humanísticas». Estos ejes temáticos, que pueden agruparse en tres ámbitos, ofrecen perspectivas que podrían considerarse incluso contrapuestas, pero que coinciden en el autor con una perfecta correspondencia:

1. En primer lugar, podemos agrupar aquellos artículos en los que se debate la eterna discusión de esas *dos sensibilidades* que azuzaban al hombre canario del momento: la discusión entre regionalismo y universalismo, entre insularidad y cosmopolitismo. Dentro de esta línea, es importante la perspectiva que ofrece «El hombre en función del paisaje», donde comienza a desarrollar la idea de que el paisaje determina la configuración sociológica:

Nuestro arte hay que elevarlo sobre paisaje de mar y montañas. Montañas con barrancos, con piteras, con euforias, con dragos... Lo general a todas las islas o casi todas. Nada de Teide, Caldera, Nublo, Roque Cano, Montañas del Fuego... Eso está bien para una guía turística. [*La Tarde*, 16, 17, 19 y 21 de mayo de 1930.]

2. En segundo lugar se encuentran aquellos textos en los que se aprecia una orientación hacia la abstracción, hacia el canon estético que marca la poesía pura. Un ejemplo es su artículo «La ordenación de la abstracto»:

Es la hora de ahora, es la ordenación de lo abstracto el blanco más deslumbrador hacia el que dirige sus catalejos ahumados la numerosa cohorte de ensayistas y críticos. [*La Tarde*, Santa Cruz de Tenerife, 8 de febrero de 1930.]

3. En tercer lugar, hallamos un conjunto de ensayos de contenido político, que reflejan la preocupación social de nuestro autor:

Toda la historia de la civilización humana es una liberación continua –dice Riazanow- de las trabas del reino animal. En los estádiums avanzados de esta civilización, el

hombre social sustituye al hombre natural. Y los obreros de esa isla no han conseguido esa constitución. Continúa en el estado primitivo de la tribu. [«Carta abierta», *Altavoz*, 30 de diciembre de 1930.]

Por esta fecha, su compromiso político se hace patente. Sus ideas comienzan a orientarse al socialismo, y su vida no sigue un rumbo distinto. García Cabrera se afilia a la Conjunción- Republicano Socialista y es elegido portavoz socialista en el Ayuntamiento de Santa Cruz de Tenerife y consejero del Cabildo Insular de Tenerife. Pero como hemos dicho, prensa y vida se dan la mano en nuestro autor. Su orientación ideológica se vierte sobre su labor periodística cuando García Cabrera se convierte en el director del periódico *El socialista*. Sin embargo, a pesar de inmiscuirse en una vertiente periodística politizada, el escritor nunca abandona la vertiente literaria.

En 1930 ve por fin la luz la revista *Cartones* que, sin embargo, nace con el sino truncado. Dos de sus colaboradores, José Antonio Rojas y Julio Antonio de la Rosa, mueren ahogados en una piscina del Club Náutico y se cancela la publicación, de modo que finalmente sólo se llega a editar un número. Es en *Cartones* donde aparece el poema «Pitera», que refleja la poderosa atracción que la vanguardia ejerce sobre el escritor gomero. Siguiendo la línea que había marcado su artículo «El hombre en función del paisaje», en el poema «Pitera» se defiende tácitamente la búsqueda de una configuración psicosocial determinada por el paisaje isleño, especialmente el paisaje del sur y de las zonas bajas. El poema «Pitera» fue denominado «Pita» en la versión que se recoge en *La aurora sumergida*, una antología editada póstumamente en 2010 por Roberto García de Mesa. Tal y como recoge Nilo Palenzuela (1999: 26), esta visión del paisaje propio como elemento configurador del hombre de las islas, que ofrece *Cartones*, se contrapone la a la perspectiva recogida en *La Rosa de los vientos*, que se centra en la búsqueda de la esencia insular.

La rosa de los vientos
caló sus bayonetas.
Bíceps dentados. Lanzas.
Cuidado, noche,
con las estrellas bajas. [...]

El poema «Pitera», pues, es bastante singular porque en él se unen los planteamientos ideológicos de García Cabrera a un mecanismo expresivo distinto, que

deja entrever el coqueteo del autor con la vanguardia. Sin embargo, el auténtico triunfo de la estética vanguardista solo llega a partir de la fundación la revista *Gaceta de arte*. Con ella, el surrealismo acaba por arrollar a los jóvenes escritores canarios. *Gaceta de arte* es, sin duda, una de las mejores publicaciones culturales canarias de todas las épocas. Se funda en 1932, y se ve paralizada en el 36, convertida en uno de los tantos destrozos culturales que supuso la Guerra Civil Española. Dirigida por Eduardo Westerdahl, y siendo Cabrera el secretario de redacción, en esta revista aparecen una serie de ensayos en los que nuestro autor continúa girando entre los tres ejes temáticos que propusimos: 1) *regionalismo y universalismo*, en «Influencia mediterránea y atlántica en la poesía»; 2) *abstracción y poesía*, en «El hacha y la máscara», «El racionalismo como función poética actual» o «Pasión y muerte de lo abstracto en *La voz a ti debida*»; y 3) *reflexión social y política*, como en «Casas para obreros», o «La concéntrica de un estilo en los últimos congresos», en la que puede leerse:

Quando el estilo racionalista se plastifica en las barriadas para obreros surge la doble belleza de este arte desnudo: la belleza natural y la social. La una, por su simplicidad, la otra, por su justicia, la arquitectura racionalista es la primera reivindicación definitiva, lograda por el arte para la nueva civilización.²

Como suele señalarse, *Gaceta de arte* surge tras el contacto de Westerdahl con el arte alemán, fundamentalmente, con la escuela Bauhaus y la obra de Kandinsky, en un viaje que realiza por Europa. Al interés por la arquitectura racionalista que su director imprime a la publicación, se suma la pasión por el surrealismo, que llenará sus páginas con textos no solo de autores canarios, sino de escritores surrealista de la talla de Benjamín Péret, Dalí, Bretón o Picasso. Atrás quedaron los esfuerzos, esbozados tanto en la *Rosa de los vientos* como en *Cartones*, por caracterizar el espacio isleño y por esa búsqueda de proyección universal. *Gaceta de arte* logra, por definición, ser universal e internacional, incluyendo lo regional como una voz más del arte en general.

C. (1934-1936) Etapa de influjo surrealista

En 1934 se produjo un hecho, derivado precisamente de la actividad de García Cabrera en la prensa, que le costó el destierro de Santa Cruz durante un año. La

² *Gaceta de Arte*, Santa Cruz de Tenerife, n. 4, 1 de mayo de 1932.

sentencia tenía como fundamento un delito de injurias tras una publicación del escritor en *El Socialista* unos años antes. Nuestro autor cumplió su condena en Tafira, Gran Canaria, hospedándose con unos parientes. Durante este periodo escribe *Transparencias fugadas*, un poemario publicado a su vuelta a Tenerife, en 1934. Este segundo libro se edita también gracias a una publicación periódica, en este caso, *Gaceta de arte*. Asimismo, durante su destierro comienza *La rodilla en el agua* y el escrito surrealista *Los senos de tinta*, ambos editados póstumamente en los años 80.

A su regreso le espera uno de los acontecimientos más importantes de la actividad cultural de las islas, la *II Exposición Internacional del Surrealismo*, dirigida por el grupo de *Gaceta de arte* e impulsada por Óscar Domínguez, con la participación de André Bretón y Benjamin Péret. El contacto directo con la cúspide del surrealismo francés no será indiferente a nuestro poeta. Tanto *Gaceta de arte*, como este grupo de artistas que años más tarde Pérez Minik denominaría *La facción surrealista de Tenerife*, interfieren directamente en la trayectoria de García Cabrera, ayudando a su lenta asimilación de la estética surrealista, de la que se impregna más tardíamente que sus coetáneos isleños.³

En 1935 nace la revista *Índice*, dirigida por Domingo López Torres y en la que participa García Cabrera. *Índice* se distingue de *Gaceta de Arte* por su posicionamiento político, orientándose hacia el nuevo orden socialista y marxista que estaba surgiendo en Europa y que hacía ya presagiar el inicio de las dos guerras. Nilo Palenzuela (1999: 36) afirma que *Índice* «es pues una revista de combate o acción, en la que destaca el equilibrio de Westerdahl y la radicalidad política de sus otros colaboradores», entre los que se encuentra, por supuesto, Pedro García Cabrera, con su artículo «Acotaciones al Congreso Internacional de escritores proletarios».

Su adscripción al socialismo y su adscripción al surrealismo comienzan a darse la mano cuando en junio del 36 aparecen publicados en *Gaceta de Arte* los poemas «El reloj de mi cuerpo», «La cita abierta» y «Con la mano en la sangre». En este último, la realidad política de España, con su amenaza de guerra, y la ficción surrealista quedan unidos en la pluma de Pedro García Cabrera:

Nadie se acuerda ya de la Gran Guerra
y aún tienen los ríos su largo brazo en cabestrillo
y los ojos saltados los puentes

³ Vid. Fernández Hernández (2009), v. 1, pág. 23.

y corazones ortopédicos los hombres.
Sólo tú, yo y aquel sueño polar de golondrinas,
con nuestras aguas verdes por la espera,
batimos el recuerdo en tu mármol, en mi frente, en su oído.
Nos venderán de nuevo
aunque prosigan con su rebelión armada los rosales
y la mentira con sus tres dimensiones y un pico con orejas
y el treno de los trenes en el trino de una estación al este de los mares. [...]

2. Silencio periodístico (1936-1947)

El 17 de julio de 1936 es detenido Pedro García Cabrera. Su destino será el campo de prisioneros de Río de Oro, en Villa Cisneros. El 28 de marzo de 1937 los prisioneros se amotinan. Doscientos de ellos consiguen escapar, secuestrar el barco *Viera y Clavijo* y llegar a Dakar. Entre ellos estaba nuestro escritor. El poeta viaja luego a Marsella y de allí entra a España, hasta Valencia, donde colabora con el Frente Popular. Destinado a Jaén como jefe del Servicio de Investigación Militar le acontece una desgracia. Al regresar de una misión, el vehículo en el que viajaba es arroyado por un tren, y resulta el único superviviente de la tragedia. Es ingresado, con graves quemaduras en las piernas, en el Hospital Provincial de Jaén. Durante su internamiento, conoce a la enfermera Matilde Torres Marchal, que se convertirá en su esposa diez años después.

En 1939, al intentar huir del país por el puerto de Cartagena, es apresado y trasladado a la prisión de Baza, en Granada. En 1944 queda libre, aunque luego será, de nuevo, encarcelado y condenado por la fuga del campo de prisioneros de Río del Oro y, más tarde, por delitos de rebelión militar, hasta que finalmente en 1946 le conceden el indulto, aunque tendrá que vivir unos años más en libertad vigilada. A partir de ese momento, consigue rehacer su vida. Comienza a trabajar dando clases particulares en la Academia Cervantes, y al poco tiempo, como jefe de contabilidad en la CEPSA, por mediación de unos amigos. Gracias a esto puede obtener dinero para casarse con Matilde por poderes, y traérsela a Canarias.

3. Segunda etapa (1947-1981)

Una vez en Tenerife, mientras recupera lentamente su libertad, reinicia sus contactos con la prensa. Según cuenta en una de sus cartas a Matilde, es en 1947 cuando vuelve finalmente a publicar en prensa:

Por primera vez desde hace 13 años he publicado unos versos. Lo he hecho por ayudar a un amigo, después de rechazar revistas más importantes y hasta la publicación de un libro. La gente se ha sorprendido un poco de haber, por una vez, roto el silencio, y todos han hecho grandes elogios de mi trabajo.⁴

En 1948, cuenta también que publica poemas remunerados en la revista *Canarias (Revista mensual ilustrada)*, en Buenos Aires y que le han pedido poemas para publicar en Barcelona⁵. Poco a poco, comienza a retomar sus antiguas amistades, y funda junto a Westerdahl y Pérez Minik la revista *de arte*, en 1950. La participación de Pedro García Cabrera en esta revista, con el artículo «Arquitectura y poesía», supone la recuperación de su ideario de los años 30. Lamentablemente, la revista no pasa del primer número. Al mismo tiempo participa también en los periódicos *La Tarde* y *El Día*. Ya en 1954, los tres escritores comienzan a colaborar con el suplemento *Gaceta Semanal de las artes* de *La Tarde*. En esta publicación, se trata de dar cabida a los nuevos creadores, como Julio Tovar, Domingo Pérez Minik, Eduardo Westerdahl, Enrique Lite, y más tarde, Carlos Pinto Grote, Fernando García Ramos, Isaac de Vega y Rafael Arozarena. Además de reseñas, ensayos y poemas, en ella publica también los relatos «Una muerte para cinco» y «Sucedió así», en 1955. Asimismo, colabora con la revista *Gánigo*, que dirige Emeterio Gutiérrez Albelo (con el que mantiene relación, pese a que la huella de una guerra y sus distintas preferencias políticas los fueran distanciando).

Se puede considerar que esta etapa supone el resurgir del estrecho vínculo que se había creado entre la prensa y García Cabrera, y que la guerra había cortado bruscamente. Sin embargo, estos escritos no logran escapar al estigma de la censura, como no podía ser de otro modo. Pese a la libertad física, nuestro autor se halla sumido en una cárcel ideológica y creativa. De ahí que, si por algo se caracteriza este periodo, es por la sobriedad en sus escritos periodísticos. Como contrapunto, se trata de textos en

4 Carta 68, en *Epistolario* (2009), pág. 319.

5 Carta 96 en *Epistolario* (2009), pág. 375.

los que imprime su madurez, su capacidad de síntesis y la profundidad de los conocimientos adquiridos a lo largo de su vida, sobre todo literarios, como se muestra por ejemplo en el artículo «Las fuentes de la poesía popular». Podemos concluir que esta etapa se caracteriza más por la creación poética que por la colaboración periodística, y por una separación tajante entre su poesía y sus textos de corte ensayístico y periodístico, que se vuelven mucho más moderados. Una vez se instaura la democracia, salen a flote sus inclinaciones socialistas y, poco a poco, va recuperando un reconocimiento que le había sido vedado, recibiendo algunos premios, publicando escritos inéditos, realizando recitales, etc.

Como hemos ido desgranando, entre la prensa, la vida y la obra de Pedro García Cabrera se establece una relación de influencia mutua. Ya desde sus inicios, la prensa local es el vehículo que le abre la senda de la publicación. La prensa es testigo directo, además, de su evolución artística y personal. Por una parte, porque en ella se vierte la evolución estilística de sus escritos, que oscilan desde el romanticismo rezagado de sus primeros textos al modernismo puntual, se orientan luego hacia la poesía pura, aderezándose con un cierto color popular, y adoptan después tintes creacionistas o ultraístas y, más tarde, plenamente surrealistas, hasta el inicio de la guerra. Ninguna de estas vertientes desaparece del todo en nuestro escritor. Su poesía, ya en el último periodo de su vida, es un compendio que muestra cómo se gestan las buenas plumas, cómo la literatura se bebe a sí misma para parir genios. Por otra parte, por medio de su actividad en las distintas revistas culturales en las que colabora en este primer periodo, conoce a los jóvenes escritores como Emeterio, Agustín, Domingo o Westerdahl, que ayudan a que su relación con la prensa sea muy fructífera.

La prensa exhibe, además, el eco de su transición hacia escritos más maduros, y en ella imprime su reflexión crítica, su sentimiento de isleño en la búsqueda de lo universal, y su orientación ideológico-política. Su adscripción al socialismo y su preocupación por una sociedad más justa son, a la par que inquietudes recogidas en papel de periódico, realidades en su vida personal y laboral. De hecho, la prensa está de por medio en su destierro a Tafira. Su condición de escritor, junto con su participación en la vida política, hará que sea perseguido por las fuerzas fascistas y deportado, y que pase más de diez años de su vida sin volver a su patria isleña y vivir como un hombre libre.

Este silencio impuesto, el cese de su actividad periodística y la imposibilidad de hacer pública su poesía, actúa como testigo de su suerte. Periodismo y vida se dan la

mano, ya que solo cuando las aguas vuelven a su cauce o, sí se quiere, a sus orillas, retoma su actividad en prensa. Sin embargo, la voz de García Cabrera en el periodo franquista es una voz soterrada, ensombrecida por el acecho de la censura, aunque también es fiel espejo de su experiencia. Cuando el yugo franquista cae, vuelve a la superficie el auténtico Pedro, rehecho de sus cenizas, cargando con toda su vida a cuestas.

Bibliografía

- Cartones [1930] e Índice [1935]*, edición facsímil, preliminar de Andrés Sánchez Robayna, con un estudio de Nilo Palenzuela. Viceconsejería de Cultura y Deportes, La Laguna, 1992.
- FERNÁNDEZ, Rafael [ed.]: *Pedro García Cabrera. Biblioteca del centenario*, Idea, Sta. Cruz de Tenerife/ Las Palmas de Gran Canaria, 2005.
- GARCÍA CABRERA, Pedro: *La aurora sumergida y otros poemas inéditos*, Roberto García de Mesa (ed.), Idea, Santa Cruz de Tenerife/ Las Palmas de Gran Canaria, 2010.
- : *Epistolario*, Edición, introducción, recopilación y notas de Roberto García de Mesa, Servicio de Publicaciones de la Caja General de Ahorros, Santa Cruz de Tenerife, 2009.
- PALENZUELA, Nilo: *Visiones de Gaceta de Arte*, Cabildo de Gran Canaria, Las Palmas de Gran Canaria, 1999.
- PÉREZ MINIK, Domingo: *Facción española surrealista de Tenerife*, Caja Canarias/ Ediciones La Palma, Tenerife/ Madrid, 1995.
- SÁNCHEZ RIVERO, Ángel: *Gaceta de arte*, Viceconsejería de Cultura y Deportes del Gobierno de Canarias, Madrid, 1993.
- PÉREZ CORRALES, Miguel: *Caleidoscopio surrealista: una visión del surrealismo internacional (1916-2011)*, La Página, El Sauzal (Tenerife), 2011.